

A pie de calle

¿Cómo ha evolucionado el papel del veterinario en los últimos años? ¿Cómo ha afectado la crisis a la profesión? ¿Cuáles son los retos de futuro? En A pie de calle nos acercamos a los profesionales del sector para responder éstas y otras preguntas.



Jacobo Castro
(C.V. Tea Ponteareas, Pontevedra)

Desde que se licenciara hace 27 años, **Jacobo Castro** ha ido cosechando una gran experiencia como veterinario y como gestor. Un día decidió establecerse por su cuenta junto a dos conocidos de la facultad y un amigo, y ahí nació su clínica en Ponteareas: *“A lo largo de estos años, el proyecto ha ido creciendo hasta tener cinco centros. El último cambio se ha producido hace seis meses, cuando nos integramos en el grupo IVC Evidencia”*.

Como veterinario generalista, su trabajo diario consiste en pasar consulta a las mascotas, realizar medicina preventiva, cirugía y traumatología. *“Soy lo que podríamos llamar un veterinario de familia, sin especialidad, pero a la vez ‘especialista’ en todo”,* detalla. Y es que la prevención en veterinaria es crucial en la detección precoz de enfermedades como la leishmaniosis canina, la enfermedad periodontal o las afecciones cardiovasculares. *“Tratamos de concienciar a los propietarios de que mantener sanos a sus animales revierte directamente en su propia salud”,* comenta Jacobo Castro, y resalta el concepto de One

Health. No en vano, el 60% de las enfermedades de etiología infecciosa que afectan al hombre son de origen zoonótico. También resulta de vital importancia el diagnóstico temprano de enfermedades propias de la edad y razas determinadas, *“siempre sirviéndonos de la medicina interna, que considero una de las disciplinas más complicadas, pero, al mismo tiempo, más gratificantes de la veterinaria”*.

Esta labor de educación del propietario, sin embargo, entra en colisión con la cantidad de información disponible en internet. Así, Javier Castro considera que *“el cliente tenga más información no quiere decir que necesariamente esté mejor informado”*. Precisamente, aquí es donde actúa el veterinario, aportando información veraz en base a la evidencia científica. *“Debemos ser fuentes de información de calidad, solo así conseguiremos que el propietario acuda a nosotros en busca de soluciones y respuestas cada vez que tenga un problema”,* señala.

Por otra parte, este veterinario recuerda algunas de las ya tradicionales demandas del sector: *“Que, de una vez por todas, se nos reconozca como lo que somos: una profesión sanitaria”*. Junto a ello, se debe tener más en cuenta a los veterinarios clínicos *“en la elaboración de la Ley de Bienestar Animal, en la Ley del Medicamento, etc.”*

Pero también hay urgencias en clave interna: *“Necesitamos profesionales”,* advierte, y añade: *“Hoy en día, es alarmante la falta de veterinarios e incluso auxiliares. Es muy difícil cubrir vacantes y puestos de nueva creación”*.

A todo ello, considera que hay que añadirle, también, una mejor conciliación personal y laboral. El objetivo es lograr unos horarios más racionales, *“de manera que las nuevas generaciones acepten el reto de hacer avanzar la clínica de pequeños animales”*. Sabía nueva que contribuya al crecimiento de una veterinaria basada en la excelencia. *“Soy positivo de cara al futuro. La sociedad cada vez demanda más servicios y está más implicada en el cuidado de las mascotas. Debemos aprovechar esa tendencia para seguir creciendo”,* concluye.

“Es alarmante la falta de veterinarios que hay hoy en día”



Alberto Pandavenes (C.V. Ronda Sur, Asturias)

Viajamos hasta Oviedo para conocer a **Alberto Pandavenes**, un veterinario entregado y concienciado de su papel en la preservación de la Salud con mayúsculas. Por el año 2013, Alberto Pandavenes, especializado en traumatología y oftalmología, decidió abrir, junto a su socia, la Clínica Veterinaria Ronda Sur. Hace ya casi 10 años y, desde entonces, no han parado de crecer: *“Mi labor diaria es la de cualquier clínico con una clínica media, además de preocuparnos por la gestión, sin perder de vista la formación continuada en aquellas especialidades donde queremos progresar, y es donde nos sentimos más ilusionados”*. Con una población que cada día es más consciente de la trascendencia de los cuidados veterinarios, se hace imperativo subrayar cómo las enfermedades de los animales encuentran respuesta en las especialidades veterinarias. Así lo valora Alberto Pandavenes: *“En el caso de la traumatología, los progresos se refieren a la terapia con anticuerpos monoclonales para la artrosis o la aparición de nuevas técnicas e implantes para la displasia de codo; y en la oftalmología, la posibilidad de la cirugía de cataratas, por ejemplo”*.

La llegada de la Covid-19 puso en evidencia, más si cabe, la esencialidad de los veterinarios y su consideración como sani-

tarios. *“El sector salió reforzado, y quiero pensar que la sociedad también se dio cuenta de que la salud pública no deja de ser un reflejo de la salud de los animales que nos rodean”*, detalla Alberto Pandavenes, quien recuerda que la medicina veterinaria no solo es esencial, sino más necesaria que nunca: *“Existe una demanda apremiante a un cambio en la Ley del Medicamento que nos tiene en ocasiones atados de pies y manos para nuestra práctica diaria”*. Sobre el futuro, este veterinario cree que pasa por *“la especialización, el diagnóstico de enfermedades cada vez más fino y con medios disponibles cada vez mejores, así como la demanda de tratamientos cada día más parejos a la medicina humana”*.

¿Cómo fidelizar al cliente cuando se estima que la mitad de los propietarios buscan consejos sobre el comportamiento animal en internet? *“Tratamos de ofrecerle seguridades y confianza a través de diálogo y una forma de trabajar cercana, manteniendo una gran profesionalidad en todo lo que hacemos”*; resalta, y destaca los planes de salud como una herramienta eficaz para ello.

La atención personalizada, dotar a la información que se provee de evidencia científica y cuidar el vínculo de confianza entre veterinario y propietario son elementos esenciales. *“Apostamos por un modelo de atención personalizada, algo que en los grandes centros se está perdiendo, a la par que invertimos en formación y en adaptar nuestra clínica a las nuevas tecnologías”*, nos cuenta Alberto Pandavenes, y añade: *“Es un modelo que cuesta dinero, pero cuando eres capaz de transmitir bien y se ve en el trabajo el resultado de la inversión, creo que el cliente lo entiende”*.

Entre las reivindicaciones más acuciantes del sector está la consideración de los establecimientos veterinarios como sanitarios. *“El gran reto está en hacernos oír y respetar, además de concienciar a la sociedad de nuestra importancia y del valor que ostenta nuestra profesión”*; asegura Alberto Pandavenes.

***“El futuro está en la especialización,
el diagnóstico de enfermedades cada vez
más fino y con medios innovadores”***

Berta Martínez (C.V. Martínez, Asturias)

Nos vamos hasta el pequeño municipio asturiano de Navas para conocer la historia de esta veterinaria de vocación que lleva en la profesión desde 1999. *“Desde que abrí la Clínica Veterinaria Martínez, mis clientes son ya más bien vecinos, familia y principalmente amigos”*, nos explica **Berta Martínez**, quien cree que una de las principales preocupaciones del sector es el intrusismo laboral: *“Repercuta de manera negativa en el prestigio de la profesión y en el ámbito social de nuestro colectivo”*. No en vano, el sector ya está tomando cartas en el asunto. Por ejemplo, hace dos años Aevefi, Avepa y Avee publicaron un *‘Protocolo de actuación frente a la detección de casos de intrusismo en Rehabilitación veterinaria-Clinica de animales exóticos-Clinica de comportamiento’*.

Y es que, la asistencia veterinaria a un animal es un deber legal y moral. *“El mantenimiento del IVA al 21% desde hace ya 10 años ha supuesto un mayor número de eutanasias por el incremento del precio en tratamientos crónicos, menos visitas al veterinario y mayor abandono animal”*, considera Berta Martínez. Esto aboca a una situación preocupante que afecta no solo al animal, sino al conjunto de la sociedad. *“La asistencia veterinaria no debería considerarse un lujo. Por ejemplo, en Asturias en el año 2017 se vacunaron solo el 11% de los animales censados”*, valora, y cree que profesión veterinaria es, y así debe ser reconocida, como una profesión sanitaria: *“Las administraciones públicas no terminan de darse cuenta de que protegiendo la salud de los animales estamos protegiendo la salud de las personas y del medio ambiente”*.

A pesar de que España es el país con más veterinarios por habitante de toda Europa -se calcula que más de 600 por cada millón de habitantes-, la profesión no acaba de estar reconocida en su justa medida. En palabras de Berta Martínez, *“se concede poco valor a nuestra actividad a nivel político y, en consecuencia,*



somos poco valorados por gran parte de la sociedad, cosa que no sucede en otros países”.

En este contexto, Berta Martínez cree que es hora de luchar por una profesión *“más digna”* y cualificada, y *“menos invisible”*: *“Somos un eslabón importante en la aplicación del concepto One Health. Nuestra función es muy relevante en aspectos como la resistencia a antibióticos y las zoonosis”*.

Pese a que su centro veterinario está enfocado a la medicina general, y sin restar valor a la labor preventiva y clínica que realiza, considera fundamental las especialidades: *“Apoyo el desarrollo de especialidades; es la manera eficaz de prestar un mejor servicio”*. De hecho, en su clínica colabora con especialistas en ámbitos como la traumatología, ecografía y oftalmología, entre otros.

Habla Berta Martínez, también, sobre la cooperación entre las diferentes entidades representativas del sector y los responsables políticos.: *“En bienestar animal las decisiones tomadas no parecen haber sido consensuadas o discutidas con profesionales veterinarios”*. De ahí la necesidad de una mayor colaboración entre colegios veterinarios e instituciones profesionales a la hora de establecer normas y leyes. *“Los asesoramientos técnicos sobre numerosos aspectos como el bienestar animal deberían ser confiados a nosotros”*, remarca.



Ana Pita (C.V. Gondomar, Pontevedra)

Nos dirigimos al municipio de Gondomar, en Pontevedra, donde entrevistamos a **Ana Pita**. Esta veterinaria, que desarrolla su labor en el ámbito rural, lleva dedicándose a lo que más le gusta desde 2004: *“Cuando comencé a trabajar en una clínica del municipio atendíamos algún cerdo, oveja, etc., pero, poco a poco, fuimos centrándonos sólo en pequeños animales”*.

Especialista en veterinaria generalista, su actividad diaria se enfoca en la medicina preventiva, medicina interna, cirugías menores y seguimiento de casos más complejos. *“Estos últimos solemos derivarlos a compañeros especialistas o con más medios que nosotros”*, detalla.

El sector de la veterinaria ha cambiado en la última década. Tanto es así que en 2010 había en España 7.880 empresas dedicadas a actividades veterinarias, cifra que en 2019 aumentó a 11.084. ¿Cómo se traduce esto en el perfil del cliente? *“Primero en que el propietario de mascotas es cada vez más exigente, lo cual nos obliga a una mayor especialización. Segundo, la llegada de compañeros especialistas que se desplazan a nuestras clínicas para ofrecer sus servicios ayuda a que podamos responder a ese mayor nivel de exigencia”*.

Pero, considera Ana Pita que este crecimiento también tiene efectos negativos: *“El mayor número de clínicas low cost, plataformas de teleasistencia, etc., lleva aparejado mayor número de clientes que demandan servicios a bajo coste, a los que no les importa demasiado la calidad”*. Sin embargo, para Ana Pita, estos no son clientes que interesen, pues *“siempre va a haber alguien más barato que tú”*.

Es por ello que, en este contexto, la educación del propietario es muy importante: *“Cuanto más sepa sobre prevención, etología, etc., mejor podrá comprender las necesidades de su mascota”*. Ana Pita incide en ello sobre todo en las primeras visitas. *“Les traslado la importancia de la prevención tanto de enfermedades*



transmitidas por vectores, parasitarias, infecciosas, derivadas de la alimentación, como de problemas de comportamiento mediante la educación”, explica, y señala que la Covid-19 ha contribuido a que más animales estén vacunados en Galicia: *“En nuestra clínica, hemos conseguido aumentar las vacunaciones de rabia. Al ser Galicia una CCAA en la que la vacuna antirrábica no es obligatoria -pese a que siempre la hemos recomendado-, nos costaba más trabajo que tomaran consciencia”*.

De hecho, no hay duda de que los servicios veterinarios han ejercido un papel crucial en la elaboración de una respuesta común frente la pandemia. Aun así, no han sido reconocidos como establecimientos sanitarios. *“Que toda la sociedad sepa que somos sanitarios, y que se nos debe respetar como tal. Esto va de la mano de la bajada del IVA”*, son algunas de las reivindicaciones de Ana Pita y del sector veterinario.

Un sector que tiene su futuro en el desarrollo del concepto One Health: *“Es fundamental que nuestros gobiernos estatales, autonómicos y locales interioricen y entiendan este concepto”*. Sin olvidar, claro, la optimización de la gestión y la dignificación de los sueldos, *“que tienen que estar acorde a la categoría profesional del veterinario”*. Junto ello está la necesidad de poner fin al ya mencionado intrusismo laboral, trabajar por un sector más unido y mayor participación de los veterinarios en bienestar animal. *“El resto está en que todos los veterinarios podamos vivir dignamente de nuestro trabajo -cosa que hoy en día no sucede-, ser respetados y conseguir no perder las ganas e ilusión ¡Ojalá seamos capaces de conseguirlo!”*, concluye.



Eladio Santamaría (C.V. San Miguel, Pontevedra)

vocado una aceleración de dichos cambios *“tanto en la organización del personal y los procesos de trabajo como en la atención al cliente, la cita previa y la visión que debemos transmitir como garantes de la salud en la sociedad”*.

Para Eladio Santamaría es esencial avanzar en la especialización profesional con una formación oficial de posgrado y colaboración entre hospitales clínicos universitarios y hospitales privados: *“El sector también necesita una formación reglada en la gestión empresarial veterinaria, promover la asociación empresarial y avanzar en el empleo de calidad”*.

Asimismo, considera que *“debemos entender qué es lo que busca el cliente en nosotros, qué es lo que le preocupa y cómo podemos ayudarle, para más tarde ofrecerle todas las soluciones posibles con el fin de que pueda tomar la mejor decisión”*. En definitiva: proporcionar información útil y veraz que genere confianza.

Sin duda, la base de la veterinaria es la apuesta por una medicina de calidad. Pero detrás, hay que asegurar unas condiciones laborales dignas y que al mismo tiempo promuevan la rentabilidad económica con procesos productivos. Un reto, para Eladio Santamaría, no exento de dificultades: *“El futuro es responsabilidad de todos empezando por las administraciones públicas, que deben orientar las normas y las leyes para garantizar un mundo saludable y sostenible”*.

Asimismo, en clave interna, Eladio Santamaría apunta algunos aspectos: *“Los veterinarios debemos situarnos en el centro, ofreciendo un ejercicio responsable de nuestra profesión, informando a nuestros clientes, promoviendo la prevención y una tenencia responsable de los animales”*.

Se despide de nosotros no sin antes poner en valor la praxis veterinaria en el concepto de One Health: *“Nuestra labor clínica, sanitaria y de investigación es fundamental para garantizar el bienestar animal, una producción de alimentos de mayor calidad y la defensa del medio ambiente”*. Y es que: *“Sin salud no hay futuro para la humanidad; y sin veterinarios no hay futuro para la salud”*.

***“Sin salud no hay futuro para la humanidad,
y sin veterinarios no hay futuro para la salud”***

Eladio Santamaría está al frente de cinco establecimientos veterinarios en Pontevedra. Su proyecto, junto a su socio, es fruto de los más de 30 años de experiencia que lleva en el sector: *“Nos ubicamos en una zona geográfica semiurbana con mucha actividad económica de la costa de Pontevedra. En el terreno social, colaboro con el Colegio Oficial de Veterinarios de Pontevedra como presidente de la comisión deontológica”*.

Este experimentado veterinario dedica la mitad de su jornada a la gestión empresarial, y la otra mitad, a su función como veterinario clínico especializado en cirugía y en diagnóstico por imagen. *“La veterinaria ha avanzado muchísimo en la gestión empresarial”*, valora, y continúa: *“Hoy día, contamos con profesionales muy buenos que ejercen su actividad como gestores externos y como formadores, aportando un valor añadido al sector”*.

No obstante, la formación continuada y la experiencia han generado una comunidad de especialistas que ayuda a mejorar la calidad del servicio veterinario tanto en el diagnóstico como en los tratamientos. Así lo cree Eladio Santamaría: *“Las transformaciones sociales y económicas mundiales han cambiado la visión de nuestra profesión como negocio para adaptarnos a nuevas circunstancias”*. Asimismo, la Covid-19 también ha pro-

Flor Costoya (C.V. Peluxa, Pontevedra)

Nuestra siguiente entrevistada está al frente de Clínica Veterinaria Peluxa, situada en Pontevedra. **Flor Costoya** es especialista en endoscopia y cirugía laparoscópica, y además presta servicios en distintos establecimientos de Galicia. Precisamente, estos servicios especializados son un valor diferenciador de su establecimiento: *“La tendencia, hoy en día, es especializarse, pero un animal no sólo tiene una cosa, por lo que sin un veterinario generalista que siga a cada paciente, hable con los propietarios y sea su apoyo y su asesor, las especialidades no existirían porque no tendrían pacientes”*.

Teniendo en cuenta esto, Flor Costoya se define, ante todo, como veterinaria generalista. *“Me gusta tener ese contacto con los pacientes y sus cuidadores”*, comenta, y añade: *“Para saber recomendar y explicar, debemos primero saber, aunque luego tengamos que remitir”*. De ahí la colaboración interdisciplinar. ¿Qué cambios han experimentado la endoscopia y la cirugía mínimamente invasiva? *“Se trata de técnicas muy recientes que están de moda porque comportan grandes beneficios para el animal”*, asegura Flor Costoya. *“Cada vez hay más instrumentos y mejor adaptados para la gran versatilidad de tamaños de nuestros pacientes, y esto facilita su implantación”*. Sin embargo, el gran hándicap de estas técnicas es el precio: *“Son materiales muy costosos y frágiles, por lo que muchas veces no podemos estar a la última, ya que conllevaría procedimientos prohibitivos para el propietario”*.

Pese a las graves consecuencias de la Covid-19, también se pueden extraer aprendizajes positivos. *“La pandemia nos ha ayudado a organizar el trabajo y a que los usuarios respeten más las citas”*, valora Flor Costoya, quien también cree que ha potenciado un aspecto clave en la veterinaria como es la prevención, es decir, la importancia de vacunar, desparasitar y realizar pruebas diagnósticas: *“De repente, el propietario entiende lo relevante que es proteger de un mosquito que le puede transmitir un parásito, o de vacunar de una enfermedad que se puede contagiar entre ellos o incluso a los humanos”*.

Durante estos meses, y años, la veterinaria ha sabido estar al pie del cañón en los momentos difíciles, preservando siempre



“Sin un veterinario generalista que hable con los propietarios y sea su apoyo y su asesor, las especialidades no existirían”

la salud de la sociedad en su conjunto, pero ¿esta labor se ha visto recompensada? *“No se nos ha considerado ni tenido en cuenta como sanitarios, sin embargo, nuestros equipos de anestesia y ventiladores automáticos han salvado vidas humanas”*, recuerda Flor Costoya.

En cuanto a retos como colectivo, esta veterinaria cree que una de las necesidades más urgentes es aprender a gestionar las emociones, pues *“tenemos un trabajo muy duro, de mucha dedicación, y a eso hay que añadir la parte emocional”*.

La veterinaria de los próximos años avanza con gran profesionalización, innovación en la investigación, atención personalizada y excelencia en la gestión. *“Nuestra máxima debe ser formación, cercanía y transparencia”*, finaliza. 🐾